

Las proposiciones de Figueres en relación a Cuba

Alberto Baeza-Flores

"No puede el periodismo luchar por la libertad de prensa sin luchar por la libertad integral", señaló el Presidente de Costa Rica en un discurso reciente. Más adelante recordó que "América Latina pasa por una difícil transformación social" y "hacer la reforma social sin coartar las libertades políticas es algo muy difícil".

Puso énfasis en su afirmación: "Yo siento la reacción popular contra los periódicos que se oponen al avance social en Latinoamérica". Habló de los "periódicos poderosos que se oponen a las reformas sociales". Y advirtió: "Y esto es también cortejar el peligro".

Se refirió a que muchas veces la prensa trabaja contra la paz y citó como ilustración el caso del conflicto entre Honduras y El Salvador.

Al hablar de "la batalla por la libertad de prensa" recordó las numerosas inscripciones murales, los rótulos y protestas sobre los edificios y dijo que quizá es gente que no tiene acceso a la prensa escrita. Propuso la instalación de grandes pizarras para que la gente escriba sus protestas y no ensucien los muros o paredes.

Habló de Hayde Park para poner un ejemplo de la amplitud inglesa en materia de opiniones. En Hayde Park la gente llega a hacer discursos y se encuentran ideas opuestas. "Un día la policía llegó y dijo al grupo: pónganse de un lado los que van a atacar al gobierno y del otro los demás, para que el público pueda pasar por el centro".

En relación a su propuesta sobre Cuba, que fue la que concentró los titulares de la prensa plana, radial y televisada fue sintetizada en cuatro puntos, como condición para la readmisión de Cuba en la OEA y para el levantamiento del bloqueo contra Cuba: 1) Libertad de todos los presos políticos. 2) Libertad de cubanos para entrar en la isla y salir de ella. 3) Que finalice la exportación de subversión. 4) Dejar de ser refugio para aviones secuestrados.

Situándose en un punto de vista realista, Figueres expresó en su discurso: "La misma mortificación que han sentido los soviéticos durante un cuarto de siglo por las

bases norteamericanas alrededor de su territorio, la sienten hoy los Estados Unidos, sobre todo quienes son responsables de la defensa de los Estados Unidos, con una base soviética a noventa millas de su territorio. Los Estados Unidos tienen derecho y obligación de opinar en todo lo que concierna a un cambio de actitud hacia Cuba, como se está proponiendo en la Organización de Estados Americanos. Y esto es un asunto que ninguno de nosotros puede conocerlo bien, porque la mayor parte de él depende de la información secreta de los gobiernos. En otras palabras, esto es un asunto que los Estados Unidos tienen que negociar con la Unión Soviética." (La Nación, San José, 23 de marzo de 1972, pág. 2. col 2).

Con motivo de la invasión de tropas norteamericanas a la República Dominicana en abril-mayo 1965 escribimos en la revista "*Política*" de Caracas que habíamos pasado a ser fichas que las grandes potencias movían en sus jugadas de ajedrez mundial. Y protestamos, entonces, desde distintos medios de prensa, desde Europa y desde América Latina, por la condición a que se nos reducía. Más tarde hemos propuesto que en el asunto del bloqueo y aislamiento de Cuba de la OEA y organismos interamericanos, que sea la social-democracia la que actúe como mediadora y proponga vías de solución. Hemos insistido que es al socialismo democrático, con cuyos programas, armas y hombres se libró la lucha contra la tiranía de Batista, la organización de la resistencia en las ciudades y las acciones en las sierras y los llanos en Cuba, a quien corresponde, en ámbito mundial, un papel en la situación cubana. Y seguimos pensando que es muy importante la intervención que puede y debe corresponder, en la solución posible y menos tensa en el problema de Cuba, al socialismo democrático europeo, latinoamericano, asiático y africano.

En el mundo post-atómico de hoy se trata de disminuir tensiones, de buscar soluciones, vías posibles, realistas, por la vía pacífica, mediante acuerdos, convenios, diálogos. Y el caso de Cuba es un concreto caso donde debieran mediar las organizaciones socialistas democráticas del mundo para evitar que el futuro de Cuba sea tramitado por acuerdos bilaterales entre dos grandes potencias, en cuyos acuerdos estará, seguramente, ausente tanto el pueblo de Cuba de adentro como el del exilio.

La forma en que la República Federal de Alemania y su Canciller Willy Brandt ha llevado las negociaciones en relación al Muro de Berlín, al acceso entre los dos Berlines, y el futuro de las dos Alemanias, las conversaciones entre el Este y Oeste, propiciadas por Brandt, nos pudieran llevar a ideas y orientaciones en el caso de Cuba. Se trata de buscar puntos mínimos, inicialmente, para encontrar más tarde otros objetivos de acuerdos más amplios. Se trata, también, de una serie de búsque-

das de posibles coincidencias escalonadas, que también pueden servir de inspiración en el arreglo cubano.

Figueres el 22 de marzo de 1972 dijo con bastante realismo: "Es decir, primero que nada el pueblo de Cuba, admitiendo que en este pueblo hay mucha gente, sobre todo de la generación nueva, que ha aceptado el sistema económico y se ha criado en él. Seamos realistas".

Ese llamado al sentido realista debe hacer meditar. "Pero de todas maneras - continuó Figueres -, bajo cualquier sistema económico o social la libertad puede y debe florecer, o el sistema es un fracaso". (La Nación, San José, 23 marzo 1972, pág. 2, col. 2).

Más adelante: "El punto de vista nuestro es que si la historia tenía entre sus secretos planes el hecho de que en América hubiera una economía colectivista, una sociedad de solo empresa pública, como la que se ha establecido en Cuba, la historia lo dirá con el tiempo".

Figueres no desconoció el papel que puede jugar en el caso cubano "el socialismo democrático latinoamericano y en este caso europeo, porque somos una federación de partidos" y aludió a lo que se está consiguiendo en Berlín en relación al libre tránsito, que pudiera ser un posible modelo para Cuba, en relación a "que el cubano que quiere ir a su casa ejerza su derecho y que el cubano que quiera salir de su casa, pueda también hacerlo".

Los viajes del Presidente Nixon a la Europa de las democracias populares, a la Unión Soviética, sus conversaciones en Pekín con Mao Tse Tung y Chu En Lai y la incorporación de la República Popular de China a la ONU plantean una pregunta: ¿Por qué Cuba fuera de la OEA, entonces?

Nos parece que no pueden haber dos medidas distintas para problemas parecidos. ¿Por qué la admisión de la China Continental en la ONU y no la de Cuba en la OEA? ¿Es que en el caso de los países del mundo en desarrollo o Tercer Mundo hay una política de segunda clase y para las grandes potencias existe una política de primera clase?.

La estrategia del bloqueo a Cuba nació de una frase de Franklyn Délano Roosevelt, cuando la segunda gran guerra mundial. El bloqueo de Cuba ha sido - digámoslo de una vez y también de manera realista - una derrota de la política norteamerica-

na en la década de los años sesenta. Primeramente, y no hablemos de los países que no estaban incluidos en el compromiso de efectuar bloqueo ni debían acatarlo pues pertenecen a un bloque distinto del norteamericano, dentro de las naciones aliadas a los Estados Unidos de la América del Norte muchas de ellas continuaron el comercio con Cuba - y recordemos, solamente, a Inglaterra, a España, a Francia y Canadá. Nunca México rompió relaciones diplomáticas, ni consulares con Cuba. Actualmente Chile mantiene comercio normal con Cuba también lo ha hecho el Gobierno del General Velasco Alvarad en el Perú. La guerra psicológica ha usado la imagen del bloqueo de los Estados Unidos como la de "Goliat contra David". El bloqueo no ha impedido ni la piratería aérea, ni la exportación de la Revolución Cubana. ¿Quién ha pagado, entonces, el bloqueo sino el pueblo cubano del interior que es sobre el cual, mediante una carambola por tres bandas del régimen del Comandante Castro y su organización sociopolítica, ha debido padecer las limitaciones impuestas?

Los Estados Unidos de la América del Norte ayudaron el régimen del Mariscal Tito, no obstante la filiación socialista comunista del régimen de Tito. La cuantía de la ayuda económica norteamericana a Yugoslavia fue impresionante. En el caso de Cuba, a noventa millas de territorio norteamericano, se prefirió que fuera la Unión Soviética la principal abastecedora. El enlace económico unilateral o mayoritario crea el enlace político o lo consolida.

La década de los años setenta plantea una revisión de las tácticas de los años sesenta y obliga a una mirada realista sobre un escenario mundial que cambia, que se desplaza, que plantea en los cambios nuevos problemas que han de encontrar soluciones nuevas. Lo hemos dicho en dos de nuestros ensayos, en relación al socialismo democrático latinoamericano, a América Latina y sus problemas - sin dejar de fuera el de Cuba - ("La crisis de la Izquierda Democrática Latinoamericana", "Partidos Políticos", CEDAL, Mayo 1970 y "La Izquierda Democrática en América Latina: Su estrategia y sus tácticas", CEDAL, Agosto 1970).

Creemos necesario, una vez más, un esfuerzo de imaginación para no intentar resolver situaciones nuevas con prácticas que ayer o anteayer fueron inoperantes. Lo menos que se puede pedir es una mirada realista sobre los problemas que nos afectan.

En una década como la actual lo menos que se puede pedir es incrementar las posibilidades del diálogo. La OEA es una tribuna para el diálogo, una de las varias tribunas a nivel intercontinental. El gobierno de la Unidad Popular de Chile no la ha

desdeñado y la ha aprovechado para plantear sus posiciones. Es una táctica realista, objetiva. ¿Por qué no puede ser aprovechada por el actual gobierno de Cuba para una forma de diálogo a nivel interamericano? Esto sin olvidar que la OEA como organización se ocupa de muchos otros problemas del desarrollo, como el cooperativismo, enseñanza, desarrollo agrario, etc. Estos problemas también interesan al Gobierno de Cuba.

Finalmente una política de diálogo y apertura facilitaría el poder tener en el resto de América Latina una imagen más real de lo que es Cuba hoy. La propaganda de uno y otro lado, condicionada política y emocionalmente, distorsiona la realidad en sí. Esta realidad hay que buscarla y tomarla en cuenta - y hay que indagar en ella - si se quiere acertar hacia soluciones posibles en una Era donde las confrontaciones armadas convencionales van siendo desterradas.

